

Los niños y niñas de América Latina piden a líderes del Grupo de los 8 acciones efectivas contra la violencia

Jóvenes de Nicaragua, Honduras y México comparten sus preocupaciones con el G8 Juvenil en San Petersburgo

México, 14 de julio de 2006 – Preocupados por el alto nivel de violencia en sus países, niños y niñas de América Latina piden a los líderes del Grupo de los 8 respuestas inmediatas y viables para erradicar esta flagrante violación de sus derechos. En una videoconferencia con participantes del G8 Juvenil en Rusia, jóvenes de Nicaragua, Honduras y México expusieron como la violencia les afecta en su vida cotidiana tanto en las familias, en las escuelas, en las calles y en la relación con sus compañeros y compañeras.

La reunión de G8 Juvenil, a la que asisten 64 jóvenes entre 13 y 17 años procedentes de los países del Grupo de los 8, se desarrolla en Pushkin, cerca de San Petersburgo, del 7 al 18 de julio de 2006. Los niños y adolescentes discuten los mismos temas que los líderes del G8: la educación, la seguridad en materia de energía y el VIH/SIDA. A estos temas también han incorporado el tema de la violencia.

La reunión G8 Juvenil está organizada conjuntamente por el Gobierno de la Federación de Rusia y UNICEF. Este viernes, a través de videoconferencias, se abrió espacio para que niños y niñas de países en Asia, África, Medio Oriente y América Latina, que no forman parte del G8, compartieran sus preocupaciones, propuestas y demandas con los participantes del G8 Juvenil, quienes van a incluir estos puntos en la declaración que presentarán el domingo próximo a los líderes del G8. Es la primera ocasión que la reunión de los líderes del Grupo de los 8 contiene un intercambio directo con niños y niñas.

Los siete jóvenes de Nicaragua, Honduras y México que participaron desde la Ciudad de México están involucrados en proyectos de Save the Children. Algunos de ellos formaron parte de las consultas nacionales que se han realizado en el proceso de elaboración del *Estudio sobre Violencia contra Niños* del Secretario General de las Naciones Unidas que se presentará durante la próxima Asamblea General.

“Te pego porque te quiero”, sigue siendo una forma de educar de muchos padres en América Latina. La escuela en muchas ocasiones tampoco es un lugar seguro para los niños y niñas. El castigo corporal todavía es realidad en muchas aulas en América Latina, contaron los jóvenes.

Lo que aprenden de los adultos o lo que ven en la televisión lo reflejan los niños, niñas y adolescentes en las relaciones con sus pares. “Hay mucha separación por gustos musicales, por adhesión a un club de fútbol, por la ropa que usamos o por la religión,” mencionaron los participantes de la videoconferencia en México. Y ésto muchas veces se traduce en actos violentos contra los miembros de otros grupos. “El problema es que no aprendemos a ser tolerantes y a respetar otras formas de ser y pensar. Deberíamos aprender esto en nuestras familias, pero en muchos casos esto no sucede,” comentaron los jóvenes.

El mensaje al G8

En su mensaje a los líderes del Grupo de los 8, los niños y niñas reunidos en México subrayaron que los gobiernos tienen la obligación de garantizar y proteger los derechos de los niños. “Tienen que divulgar nuestros derechos, sensibilizar a la gente sobre ellos y reforzar su cumplimiento,” dijo un joven de Nicaragua. Debe ser una tarea primordial para los Gobiernos tanto como para las sociedades en su conjunto el desarrollar políticas públicas para prevenir la violencia contra niños y apoyar a los que sufren por ésta así como de sus consecuencias. Esto incluye el desarrollo de reformas legales para mejorar la protección de niños, niñas y adolescentes contra diferentes formas de violencia como el castigo corporal o la explotación y el abuso sexual.

De acuerdo a los jóvenes latinoamericanos, principalmente deberían ser tres lugares donde se tendría que enseñar la tolerancia y la no-violencia: la familia, la escuela y la comunidad.

- Para atacar el problema del castigo corporal en las familias y en las escuelas, los participantes pidieron a los líderes del G8 apoyar campañas públicas de sensibilización para padres y para maestros sobre el impacto negativo de estos castigos. “Es la forma más humillante de tratarnos, y es un mecanismo que se reproduce de generación a generación. Así como lo aprendemos de nuestros padres lo vamos a continuar haciendo con nuestros propios hijos e hijas.” Los participantes de la videoconferencia en México también recomendaron organizar talleres para padres de familia en los que se enseñen modelos no violentos para solucionar conflictos.
- El combate a la violencia también debería formar parte de la educación escolar. Las escuelas deben de enseñar valores como la tolerancia, honestidad y no violencia,.demandaron los niños y niñas participantes de la videoconferencia.
- Además pidieron más espacios de recreación para enfrentar la violencia entre pares. “Muchos no tienen nada que hacer después del colegio y por eso tienen comportamientos negativos como la violencia,” dijo una niña. Los jóvenes también pidieron medidas de control en las caricaturas y películas con imágenes violentas en los medios de comunicación.

Los jóvenes reunidos en México reiteraron que lo fundamental es que los niños, niñas y adolescentes estén altamente involucrados en el desarrollo de todos estos programas que les afectan. “En Nicaragua por ejemplo somos más de la mitad de la población. Tienen que escucharnos,” dijo una niña de aquel país centroamericano.

Para mayor información:

Área de Comunicación UNICEF México: 52 84-95-30

Visíte también nuestra página web www.unicef.org/mexico

Área de Comunicación Save the Children México (FAI): 56512920

Visite también nuestra página web www.savethechildrenmexico.org